

## REGLAMENTO

QUE DEBE GOBERNAR EL REAL CUERPO DE INGENIEROS  
MINERALOGICOS DEL NUEVO REINO DE GRANADA CONFORME  
A LAS REFLEXIONES QUE ANTECEDEN

### TITULO I

#### *Destino y fuerza de este Cuerpo.*

ARTÍCULO 1º El principal objeto a que se dirige el establecimiento de este Cuerpo es para el fomento y perfección del laboreo de minas del Nuevo Reino de Granada, por tanto, todos los individuos de que se componga, deben tener las instrucciones convenientes en las ciencias y artes relativas a aquel importante fin.

ARTÍCULO 2º Siempre que lo exijan las circunstancias deberán los individuos de este Cuerpo tomar las armas y hacer el servicio militar de su grado en el pasaje a que les destine el Jefe del reino; y para estar aptos para el efecto, se impondrán en la táctica militar, ordenanzas generales y demás conocimientos necesarios para el cabal desempeño de este honroso destino.

ARTÍCULO 3º La aplicación y talento en ambos ramos será la principal recomendación para los ascensos de los oficiales de este Cuerpo y solo atenderá a la antigüedad cuando militen iguales circunstancias; de suerte que jamás se ha de verificar el posponer el más instruído y aplicado al menos instruído.

ARTÍCULO 4º Estarán bajo la dirección de este Cuerpo todas las minas que se labren de cuenta de Su Majestad y en especial las salinas y fábricas de salitre y pólvora.

Los individuos empleados en esta dirección tendrán medio sueldo más de gratificación, que se les abonará por cuenta del establecimiento que dirijan. Y será Juez privativo de estos establecimientos el Jefe de este Cuerpo.

ARTÍCULO 5º Se compondrá este Cuerpo de un Director en Jefe, Coronel vivo; un Vicedirector, Teniente Coronel vivo; ocho Inspectores de minas, Capitanes vivos; ocho Inspectores en segundo, Capitanes graduados; ocho Inspectores, Tenientes vivos; ocho Ayudantes, alférez vivos; veinticuatro alumnos, cadetes; un Capellán y un Cirujano.

ARTÍCULO 6º La residencia ordinaria de este Cuerpo será en la ciudad de Santafé de Bogotá, capital del Nuevo Reino de Granada, en donde tendrá una casa con la debida capacidad y piezas correspondientes para todas las Escuelas, Biblioteca y un Gabinete de Historia natural, Laboratorio y habitación del Jefe que vivirá en ella para cuidarle y custodiar todos los enseres y caudales que allí se depositen.

ARTÍCULO 7º A más de los caudales necesarios para pagar los sueldos de todos los individuos de este Cuerpo se le abonarán anualmente mil pesos con nombre de Fondo común y con destino de que de él se costeen y aumenten una Biblioteca y un Gabinete de Historia natural para instrucción de individuos del Cuerpo y a beneficio del público que podrá disfrutar de uno y otro en los días que para el efecto se señalen. También se costearán del fondo común un Laboratorio químico, las máquinas físicas y demás gastos comunes que adelante se dirán.

ARTÍCULO 8º En el manejo de caudales, distribución de ellos, Cajero y Habilitado, se arreglará en lo posible este Cuerpo con lo prevenido en la ordenanza general sobre tales asuntos.

ARTÍCULO 9º El uniforme de este Cuerpo será casaca y calzón azul, chupa, vuelta, solapa, collarín y forros anteados, sombrero sin galón; galón de plata en la solapa, collarín y vuelta; botón blanco con el dibujo de un pico y una barra arpados sobre una granada, encima la corona Real y debajo el nombre de Ingenieros mineralógicos.

## TITULO II

### *De los alumnos cadetes.*

ARTÍCULO 1º Para la recepción de cadetes se observarán las prevenciones de la ordenanza general y será particular recomendación para los que pretenden acreditar que descenden de los primeros conquistadores y pobladores de estos dominios.

ARTÍCULO 2º Como los cadetes de este Cuerpo se destinan al estudio de las Ciencias naturales, y la niñez es la edad más a propósito para que se radiquen estos conocimientos, se les admitirá desde ocho años cumplidos hasta catorce, bajo la circunstancia de que cuando entren al Cuerpo sepan leer y escribir.

ARTÍCULO 3º Su número fijo será el de veinticuatro, y a cada uno se le socorrerá con diez pesos mensuales, a la manera que se hace en los demás Cuerpos militares de América, deduciendo los descuentos de ordenanza.

ARTÍCULO 4º Si después de completo el número de veinticuatro solicitaren algunos jóvenes entrar de supernumerarios con opción a las plazas numerarias conforme vayan vacando, se les admitirá y no tirarán sueldo hasta tanto que entren de numerarios. Se tendrá particular cuidado de que los supernumerarios no excedan de diez o doce para que no se les demore demasiado los ascensos y esto les resfríe el ardor y aplicación que constantemente deben manifestar en su carrera.

ARTÍCULO 5º Se hará entender a los cadetes que sus ascensos dependen de sus conductas y aprovechamiento en las ciencias que se les enseña; y el Director en Jefe tendrá particular cuidado de observar en cada uno estas dos cualidades para que aquellos que no den esperanza de ser buenos oficiales, sean despedidos con su respectiva licencia, y aplicándose a otra cosa más de su elección desocupen una plaza que puede obtener otro más digno.

ARTÍCULO 6º Los supernumerarios pasarán a la clase de numerarios no por antigüedad, sino conforme a su mejor conducta y aplicación.

ARTÍCULO 7º Anualmente se examinarán todos los cadetes en las respectivas clases que estén cursando; y a los que en este acto manifestaran su aprovechamiento se les tendrá presente para sus ascensos y se les pasará a la clase siguiente.

ARTÍCULO 8º Ningún cadete será ascendido a oficial sin haber cursado todas las facultades que se enseñan en el Cuerpo, a menos que por su particular aplicación las hayan aprendido privadamente; y para hacerlo constar sufra un riguroso examen de todas ellas, en cuyo caso, y saliendo aprobado, se le dispensará aquel requisito. Esto mismo se observará en el cadete que al entrar en una clase pida pase a la inmediata superior por estar ya instruído en lo que en aquella se enseña.



ARTÍCULO 9º Mantendrá el Cuerpo un maestro de dibujo para que instruya en su arte a todos los cadetes, del que se le asignarán de sueldo 150 pesos anuales, quedando obligado a asistir a la casa de Ingeniero una vez al día para dar lecciones en la hora que por el Jefe se le prevenga.

ARTÍCULO 10. Si por falta de vacantes se verifica que los cadetes hayan concluído el curso de Ciencias naturales y demás que se enseñe sin atender a oficiales, no por eso dejarán de atender a la Biblioteca del Cuerpo para instruírse en los idiomas francés, e inglés y para irse perfeccionando en los ramos de su Instituto, pues todos deben estar entendidos que para el completo desempeño de su destino no bastan las lecciones elementales que se dan en las aulas y que solo se dirigen a abrirles las puertas de las ciencias que han de ser la ocupación de toda su vida, sino que por su parte han de poner todo el estudio necesario para adelantarse y hacerse dignos de ulteriores ascensos.

ARTÍCULO 11. Los dos cadetes más antiguos, turnando por semanas, servirán para comunicar a los individuos del Cuerpo las órdenes del Jefe y para dar parte diario a este de todo lo que ocurra, a cuyo fin el que esté de turno, visitará por la mañana y tarde la casa, aulas y Biblioteca, tomando noticia de los cadetes que hayan faltado para avisarlo al Jefe.

ARTÍCULO 12. Todos los jueves, por la tarde, se instruirán los cadetes en el ejercicio militar y ordenanzas, con el objeto de estar siempre aptos para el servicio de armas a que por algunas circunstancias pueden destinarse.

### TITULO III

#### *De los ayudantes.*

ARTÍCULO 1º Esta es la primera salida de los cadetes, y en la que deben manifestar su aptitud para obtener mayores ascensos, por tanto, lejos de aflojar en su aplicación, deben perfeccionarse en las ciencias de su profesión y procurar adelantarles con peculiares descubrimientos.

ARTÍCULO 2º A más de las obligaciones que como alférez les corresponden por la Ordenanza general, y de que deberán estar bien instruídos, será de su cargo suplir las ausencias de los Subinspectores encargados de la enseñanza de los cadetes; para este fin, a cada Subinspector se le asignará un Ayudante que desempe-

ñará las funciones que en los Colegios son peculiares a los Pasantes respecto de los Catedráticos.

ARTÍCULO 3º La asignación de los Ayudantes a cada clase de las que se compone el curso de Ciencias de este Cuerpo, será por antigüedad; de suerte que se verifique haberlas recorrido todas el que esté próximo para salir a Subinspector.

ARTÍCULO 4º Los Ayudantes más antiguos se destinarán a viajar por este reino, y los demás de América, para que visiten sus minas, imponiéndose de su laboreo y producto, recojan escantillones de todas las que haya y descubran de nuevo; y tomen noticia de todas las provincias, por lo respectivo a su situación geográfica y producciones naturales en los reinos mineral, vegetal y animal, recogiendo lo más particular que encuentren en cada uno.

ARTÍCULO 5º Para ayuda de costa de estos viajeros se les socorrerá con medio préstamo más de sobresueldo, deducido del fondo común del Cuerpo, de cuyo ramo se le pagarán también por su justo precio todas las preciosidades relativas a los tres reinos de la naturaleza que traigan para enriquecer con ellas el Gabinete de Historia Natural destinado para instrucción y recreo de los individuos del Cuerpo.

ARTÍCULO 6º Entre los Ayudantes, el que parezca más a propósito por su aplicación y por su instrucción en los idiomas francés e inglés, se destinará para Bibliotecario, y el que a más de asistir y cuidar la Biblioteca del Cuerpo, estará obligado a enseñar aquellos idiomas a los cadetes y oficiales que quieran aplicarse a su estudio, como tan importante para inteligencia de las obras magistrales de su Facultad, escritas en aquellas lenguas. Por estas ocupaciones, tendrá de sueldo media paga más, que se deducirá del fondo común.

ARTÍCULO 7º El sueldo de los Ayudantes será de trescientos sesenta pesos anuales, a razón de treinta pesos cada mes, de los cuales se le harán los descuentos de ordenanza.

#### TITULO IV

##### *De los Subinspectores.*

ARTÍCULO 1º El destino peculiar de este grado será dirigir las Escuelas de enseñanza del Cuerpo y ejercer en ellas las funciones de Catedráticos; por tanto, para que los Ayudantes sean promovidos a este empleo, deberán tener la suficiencia necesaria para

desempeñarlo y estar instruídos en las obligaciones que como a Tenientes les corresponden por la Ordenanza general.

ARTÍCULO 2º Habrá seis Escuelas destinadas para la enseñanza de los individuos del Cuerpo y demás personas que quieran asistir a ellas; en la primera, y primer año de curso, se enseñarán Aritmética, Geometría, Dinámica e Hidrodinámica; en la segunda, y segundo año de curso, se estudiará la Física experimental; en la tercera, y tercer año, se explicará la Historia Natural y Botánica; en la cuarta, y cuarto año, la Mineralogía; en la quinta, y quinto año, la Química; y en la sexta, y último año, la Dosimética y Metalurgia. De suerte que el curso de estas ciencias ocupará seis años y otros tantos maestros, que cada año repetirán la enseñanza de su Facultad a beneficio de los que de nuevo entren a cursarla o de aquellos que no estén aptos para seguir a la clase inmediata.

ARTÍCULO 3º Para que se guarde la debida conformidad en la enseñanza y facilitar a los alumnos su instrucción y adelantamientos, se imprimirán los elementos de cada una de las Facultades mencionadas en el artículo anterior, cuidando en su redacción de proporcionar y limitar su extensión a lo más importante e indispensable, de suerte que cómodamente se puedan aprender en el tiempo destinado para su enseñanza, sin que por concisos pierdan el mérito de la claridad y suficiencia. Para proceder a la impresión, se requerirá la aprobación del Jefe, y deberá cuidar de que tengan las circunstancias prevenidas y de que no se varíe en orden y opiniones, a menos que la experiencia manifieste la necesidad de practicarlo.

ARTÍCULO 4º Los Subinspectores servirán por antigüedad estas Escuelas, de modo que el menos antiguo será Catedrático de Matemáticas; el que le sigue, de Física. Así se verificará, que cuando asciendan a Inspectores, hayan regentado todas las Cátedras y perfeccionándose con este ejercicio en todas las Facultades para poder desempeñar con acierto la dirección de minas y demás comisiones del real servicio que se les confíen.

ARTÍCULO 5º En cada una de estas Escuelas se darán lecciones por mañana y tarde, todos los días que no sean festivos, excepto los jueves, y para descanso y recreo de los alumnos y maestros habrá dos vacaciones al año; la primera principiará en 1º de Agosto y terminará en igual día de Septiembre, y la segunda se empezará en 8 de Diciembre y se acabará en el mismo día de Enero.

ARTÍCULO 6º Antes de esta última vacación se harán los exámenes prevenidos en el título 2º, artículo 7º, y para que la emulación



sirva de estímulo a los estudiantes, aquellos que diesen muestras de su mejor aprovechamiento se examinarán en público segunda vez, para que los asistentes sean testigos de su lucimiento y de las ventajas que se proporcionan al Estado por medio de este Cuerpo que perfecciona la instrucción de la juventud.

ARTÍCULO 7º Los Subinspectores limitarán las enseñanzas de sus respectivas Facultades a los principios más elementales de cada una, en el concepto de que los cadetes, al salir a oficiales, deben, por su parte, perfeccionarse en su estudio, aplicándose con esmero al pormenor de cada ciencia.

ARTÍCULO 8º Será particular recomendación en los Subinspectores los progresos de sus discípulos, debidos a su esmero y destreza en enseñarlos.

ARTÍCULO 9º Por ningún caso usarán en sus clases del vergonzoso castigo de azotes, y solo se limitarán al de arresto, dando parte al Jefe. Pondrán particular cuidado en manejar a sus discípulos de tal modo, que una ligera reprensión produzca en ellos el efecto de corregir su descuido o desaplicación, sin necesidad de valerse de más serias demostraciones.

ARTÍCULO 10. Los dos Subinspectores más antiguos se ocuparán en viajar por España y demás reinos de Europa, visitando las minas que en ellos haya, para instruírse de sus labores. Llevarán un apunte exacto de las prácticas más ventajosas que observen, sacarán diseños o modelos de las máquinas más útiles, solicitarán y comprarán los libros que para el uso del Cuerpo se les encarguen por su Jefe, y para este mismo fin recogerán las preciosidades naturales que encuentren. Por esta ocupación se les gratificará con medio préstamo más de sobresueldo, que les servirá de ayuda de costa para sus viajes, y se sacará del fondo común del Cuerpo, del cual también se pagará por sus justos precios los libros, máquinas y preciosidades que traigan con destino a la instrucción de los cadetes y oficialidad del Cuerpo.

ARTÍCULO 11. Tanto a los Subinspectores viajeros como a los Ayudantes que se hallen en esta misma Comisión, se les pondrá por cuenta de la Real Hacienda su paga en el lugar en que se hallen, sin que por este motivo se les haga descuento alguno; y a los que estén en Europa, se les abonará su sueldo en igual número de pesos duros que los que disfrutaban en América, sin el desmedro de escudo por peso que se acostumbra en el resto del ejército. Para facilitarles sus marchas, se les adelantarán los pagos por trimestres o por medios años; y al tiempo de salir para sus destinos, se darán

a cada uno ciento o doscientos pesos a buena cuenta de los encargos que han de traer o remitir para el Cuerpo.

ARTÍCULO 12. Los Subinspectores cuatrocientos ochenta pesos anuales (sic) de sueldo, a razón de cuarenta pesos en cada mes, del cual se harán los descuentos de ordenanza.

## TITULO V

### *Inspectores en segundo.*

ARTÍCULO 1º Estos serán primeros Tenientes, graduados de Capitanes, y a más de las obligaciones que como a tales les corresponden por la Ordenanza general, desempeñarán las siguientes.

ARTÍCULO 2º Siendo su destino ayudar a sustituir a los Inspectores de minas, deberán estar instruídos perfectamente en las ciencias de su facultad y en el desempeño de las obligaciones que se les confíen, procurarán acreditar su inteligencia y celo.

ARTÍCULO 3º En todos los establecimientos que estén bajo la inmediata dirección del Cuerpo, administrándolos un Inspector de minas, hará las funciones de Contador un Inspector en segundo, con media paga de sobresueldo, que se deducirá del producto del ramo en que estén ocupados.

ARTÍCULO 4º Los Inspectores en segundo que no estén empleados en particular comisión, podrán ser ocupados por el Jefe del reino en levantar planos, proyectar y dirigir caminos, arreglar poblaciones y demás que por sus instrucciones y destino puedan desempeñar.

ARTÍCULO 5º El más moderno de los Inspectores en segundo desempeñará las funciones de Ayudante del Cuerpo, arreglándose en este punto a lo que la Ordenanza general previene para los Ayudantes, y siendo de su incumbencia la instrucción militar de los cadetes en el ejercicio y Ordenanzas que se previene en el artículo 2º.

ARTÍCULO 6º Uno de los Inspectores en segundo, a elección del Jefe, será Director del Gabinete de Historia Natural, y como tal cuidará de su arreglo, conservación y aumento, y de tenerlo abierto para el público en los días que a este efecto se señalen; tendrá media paga de más por esta ocupación, que se deducirá del fondo común.

ARTÍCULO 7º Los Inspectores en segundo tendrán seiscientos pesos anuales de sueldo, a razón de cincuenta pesos cada mes, de los cuales se harán los descuentos de ordenanza.



## TITULO VI

### *Inspectores de Minas.*

ARTÍCULO 1º Estos oficiales, cuyo grado corresponde al Capitán de ejército, desempeñarán las funciones de tales, con arreglo a lo que previene la Ordenanza general.

ARTÍCULO 2º Como su destino es la Dirección de minas y fábricas reales respectivas, tendrán su residencia en las provincias donde las haya, cada uno en el lugar donde se fije la Dirección de minas.

ARTÍCULO 3º Será de su obligación dar a los mineros las instrucciones y noticias que les pidan, dirigidas al objeto de mejorar el laboreo de sus minas, o de entablar otras nuevas, y procurarán por todos los medios posibles el fomento de este importante ramo.

ARTÍCULO 4º Con este objeto facilitarán el que se difunda la instrucción en las Ciencias naturales, dando lecciones de ellas a las personas curiosas que en la provincia de su residencia quieran aplicarse a aquel estudio.

ARTÍCULO 5º Seguirán correspondencia con el Jefe del Cuerpo, y le comunicarán noticia de la situación geográfica de la provincia de su destino, de sus producciones en los tres reinos de la Naturaleza, y con especialidad de las minas, distinguiendo las que se benefician en la actualidad, y las que se pueden explotar; últimamente, darán puntual razón de los progresos que se observen en aquella provincia.

ARTÍCULO 6º Recorrerán la provincia de su residencia, formando planos geográficos y mineralógicos de ella; estudiarán el carácter de sus moradores, indagarán las producciones útiles del territorio y los arbitrios de hacerles vales; proyectarán el modo de mejorar los caminos existentes y abrir otros nuevos, y propenderán al arreglo de las poblaciones. Del resultado de todos estos importantes encargos darán cuenta al Gobierno por el conducto de su Jefe.

ARTÍCULO 7º Si en virtud de las noticias que comuniquen al Gobierno tuviese este por conveniente comisionarlos para alguna cosa relativa a los capítulos expresados en el anterior artículo, procurarán que su exacto desempeño dé muestras de su pericia, celo y amor al Real servicio.

ARTÍCULO 8º En las minas y fábricas reales de sal, salitre, pólvora, etc., puestas a su cuidado, a más de dirigirlas, desempeñarán los Inspectores de minas la ocupación de Administradores, cobrando

media paga de sobresueldo, que se les abonará de los fondos del ramo en que estén empleados.

ARTÍCULO 9º Los Inspectores de minas que no tengan particular destino, residirán en Santafé de Bogotá, incorporados con su Cuerpo; y podrán ser empleados por el Gobierno en cualquiera Comisión militar o relativa a su facultad que se tenga por conveniente poner a su cuidado.

ARTÍCULO 10. Los Inspectores de minas que tengan destino en las provincias acopiarán las preciosidades que estas produzcan en los tres reinos de la naturaleza, para enriquecer con ellos el Gabinete de Historia Natural de su Cuerpo, de cuyo fondo común se les abonará su importe luego que verifiquen la remesa y den cuenta del coste que haya tenido.

ARTÍCULO 11. Los Inspectores de minas, y en general todos los Oficiales del Cuerpo mineralógico que residían en la capital, se juntarán una o dos veces a la semana, el día y hora que por el Jefe se les señale, en la Biblioteca de su Cuerpo, a tratar y conferir sobre materias convenientes a sus facultades, cuyas materias se anunciarán con anticipación para que los que quieran dar pruebas de su pericia tengan tiempo de hacer discursos académicos sobre ellas.

ARTÍCULO 12. También asistirán los Inspectores de minas y todos los Oficiales residentes en la capital a la asamblea que con el fin de no olvidar las instrucciones militares de ejercicio y ordenanza, se hará todos los años, por el espacio de un mes.

ARTÍCULO 13. Para que el trabajo y utilidades de los Ingenieros de minas se repartan por igual entre todos, y para que al mismo tiempo se generalicen más sus conocimientos locales de las provincias del Nuevo Reino de Granada, cada tres años se mudarán los que estén empleados en la Dirección de minas de las provincias, relevándolos otros nuevos, y en caso que no haya número sobrante para dar descanso a los salientes, a lo menos cambiarán los destinos que por necesidad no podrán ser iguales en clima y comodidades.

ARTÍCULO 14. Las Comisiones lucrosas que conforme a este Reglamento traen consigo aumento de medio sueldo, se darán en cada clase de los Oficiales a los más antiguos de cada una, a menos de que se presente otro más digno, que por su mayor instrucción y mejor conducta dé esperanzas de desempeñarlas con más acierto, en cuyo caso este será preferido.

ARTÍCULO 15. Los Ingenieros de minas, como Capitanes vivos que son, gozarán el sueldo de setecientos veinte pesos anuales, a



razón de sesenta pesos cada mes, de los cuales se les harán los descuentos de ordenanza.

## TITULO VII

### *Vicedirector.*

ARTÍCULO 1º Este oficial será Teniente Coronel vivo y segundo Jefe del Cuerpo de Ingenieros mineralógicos; por tanto, a más de tener la instrucción militar de su grado y la facultativa que debe haber adquirido en el curso de sus servicios, deberá estar adornado de la prudencia y demás prendas que se requieren para el mando, como que en él se ha de reasumir el de su Cuerpo por ausencia, enfermedad o muerte del Director en Jefe.

ARTÍCULO 2º El Vicedirector hará en su Cuerpo todas las funciones de Sargento Mayor, y para su exacto desempeño deberá estar bien instruído en todo lo concerniente a este ministerio, que se halla detallado en la Ordenanza general.

ARTÍCULO 3º El Vicedirector tendrá de sueldo mil quinientos pesos anuales, a razón de ciento veinticinco en cada mes, de los cuales se le harán los descuentos de ordenanza.

## TITULO VIII

### *Director en Jefe.*

ARTÍCULO 1º Su carácter es de Coronel vivo y Jefe de los Ingenieros mineralógicos; por tanto, deberá reunir las cualidades de un militar digno de mandar un regimiento por su pericia, instrucción en la táctica y Ordenanzas, y las de un perfecto Director de minas por su consumada inteligencia en todas las Ciencias naturales, y artes que se requieren para el desempeño de aquel objeto.

ARTÍCULO 2º Como la conducta y aplicación del Director en Jefe deben servir de modelo a todos los Oficiales de su mando, procurará que su ejemplo los inflame en amor al Real servicio y afición al Instituto de su carrera.

ARTÍCULO 3º Cuidará de que todos los Oficiales que están bajo sus órdenes cumplan con sus respectivas obligaciones, y en las minas y fábricas confiadas a la Dirección de su Cuerpo, procurará, como juez conservador de ellas, que se simplifique y perfeccione cada vez más su laboreo; que se economicen los jornales todo lo posible, y que la parte administrativa se maneje con la debida formalidad.



ARTÍCULO 4º Para atender a estos importantes objetos, visitará personalmente, cada cuatro años, todos aquellos establecimientos, reconocerá su estado, corregirá a los Oficiales que no cumplan exactamente con su obligación, mudará a los que no den esperanza de enmendar sus descuidos, y dará cuenta del resultado de su visita al Virrey, Jefe del reino, especificando todo lo que pida pronta reforma. En todo el tiempo que dure esta visita cobrará medio sueldo de sobrepréstamo, que se le abonará de cuenta de los establecimientos que dirija el Cuerpo, y que le servirá de ayuda de costa para los viajes que con este motivo tendrá que hacer.

ARTÍCULO 5º Si por causa legítima no pudiere hacer esta visita en persona, la ejecutará en su lugar el Vicedirector, quien en tal caso cobrará medio sueldo de gratificación en la manera y para los fines que para el Director se dijo en el antecedente artículo.

ARTÍCULO 6º El Director en Jefe hará todas las propuestas de los empleos y comisiones que vaquen en su Cuerpo, prefiriendo en ellas a los más beneméritos, y las dirigirá al Virrey del reino para que las eleve a las Reales manos; como que este ha de desempeñar las funciones de Inspector general de Ingenieros mineros, quedando, por tanto, exento este Cuerpo de la jurisdicción de la inspección a que están sujetos los demás cuerpos militares del Virreinato.

ARTÍCULO 7º El Director en Jefe (lo mismo que los demás Oficiales de su Cuerpo), arreglará su conducta y Gobierno por las Ordenanzas generales del Ejército en todo aquello que no esté mencionado o prevenido en este Reglamento.

ARTÍCULO 8º Tendrá el Director dos mil cuatrocientos pesos de sueldo, a razón de doscientos pesos cada mes, de los cuales se le harán los descuentos de ordenanza.

## TITULO IX

### *Capellán y Cirujano.*

ARTÍCULO 1º El Capellán desempeñará las funciones de su Ministerio, con arreglo a lo que para el caso se dispone en la Ordenanza general, y además estará obligado a enseñar latinidad a los individuos del Cuerpo que se apliquen a este estudio, arreglándose en el método y horas de su enseñanza a lo que sobre este particular le prevenga el Director en Jefe. Tendrá de sueldo cuatrocientos pesos anuales.

ARTÍCULO 2º El Cirujano deberá ser facultativo en la Medicina, y en consideración al corto número de individuos de que se compone el Cuerpo de Ingenieros mineralógicos, estará obligado a asistirlos gratuitamente en todas las enfermedades que les sobrevengan. Tendrá de sueldo cuatrocientos pesos.

#### NOTAS

Los artículos hasta aquí contenidos parecen suficientes para dar una idea clara del objeto a que se dirige este proyecto, y modo como debe manejarse en caso de que se realice; por lo tanto, a beneficio de la brevedad se pueden añadir, deduciéndolos de los antecedentes.

El número de Oficiales a lo que ha parecido más indispensable en las actuales circunstancias (sic); sin embargo, si la experiencia hiciese ver que no bastan para desempeñar todas las comisiones que se confíen a su cuidado, se podrán aumentar hasta que compongan la dotación de un regimiento completo; en la inteligencia que este aumento no será gravoso a la Real Hacienda, pues en caso de hacerse, los mismos destinos a que se apliquen las nuevas plazas, sufragarán el coste con sus ahorros y utilidades.

Iguales Cuerpos al que aquí se proyecta para el Nuevo Reino de Granada, se podrán criar en el Perú y Nueva España, acaso con más ventaja del público y mayores ahorros y utilidades de la Real Hacienda.

#### *Estado que manifiesta los gastos que debe causar anualmente el Real Cuerpo de Ingenieros mineralógicos.*

	Pesos
Primeramente por tres mil pesos de fondo común ... ..	3.000
Por dos mil y cuatrocientos por sueldo del Director ... ..	2.400
Por mil y quinientos por sueldo del Vice-Director ... ..	1.500
Por cinco mil setecientos sesenta pesos, sueldo de ocho Inspectores de minas ... ..	5.760
Por cuatro mil y ochocientos pesos, sueldo de ocho Inspectores en segundo ... ..	4.800
Por tres mil ochocientos y cuarenta pesos, sueldo de ocho Sub-Inspectores ... ..	3.840
Por dos mil ochocientos ochenta pesos, sueldo de ocho Ayudantes ... ..	2.880
Por igual cantidad, sueldo de 24 Cadetes ... ..	2.880
Por cuatrocientos pesos, sueldo del Capellán .. ...	400
Por igual cantidad, sueldo del Cirujano ... ..	400
	<hr/> 27.860



Por ciento y cincuenta pesos, sueldo de un Maestro de Dibujo ... ..	150
Suma total ... ..	28.010

Fuera de este gasto anual, ocurrirá al tiempo de erigirse el Cuerpo, otro extraordinario para comprar la casa que ha de ocupar y los primeros libros y máquinas que se han de emplear en la enseñanza de sus individuos. Para este efecto se podrán beneficiar por una vez algunas de las plazas subalternas de Ayudantes y Subinspectores, obligándose los que las beneficien a cursar las facultades, a fin de habilitarse para el ejercicio de sus funciones y para obtener ulteriores empleos.

*Estado que manifiesta los arbitrios y caudales que se pueden aplicar para la subsistencia del Real Cuerpo de Ingenieros mineralógicos del Nuevo Reino de Granada.*

Primeramente, siendo este Cuerpo destinado para el fomento y auxilio de los mineros, es justo que estos lo ayuden a sostener, contribuyendo con una pequeña parte del producto de sus minas, cuyo laboreo, mejorado, puede soportarlo sin detrimento del propietario.

En este concepto podrán pagar, al tiempo de satisfacer el Derecho Real del quinto, un cuarto por ciento más a beneficio de este Cuerpo, y extrayéndose actualmente en el distrito del Virreinato lo menos tres millones de pesos anuales de metal, resulta una renta de siete mil quinientos pesos, cuya cantidad debe crecer con el fomento que reciban las minas, una vez establecido el Cuerpo de Ingenieros.

Las Reales Casas de Moneda reportarán utilidad del establecimiento de este Cuerpo, que mejorando el laboreo de minas aumentará el ingreso y utilidades de la amonedación. En este supuesto se podrá aplicar para subsistencia de los Ingenieros mineralógicos el ramo de feble que en las dos Casas de Santafé y Popayán asciende a tres mil pesos. Respecto a que el Cuerpo mineralógico ha de dirigir y manejar todos los Establecimientos Reales que digan relación con su facultad, y supuesto que todas las operaciones en las Casas de Moneda son puramente metalúrgicas, se podrán poner bajo su dirección, suprimiendo las Superintendencias, con medio sueldo de gratificación. En Santafé hará de Superintendente el Director en Jefe, y de Contador un Inspector de minas; en Po-



payán podrá hacer de Superintendente el Vicedirector, y de contador un Inspector en segundo; deducidas las gratificaciones de estos cuatro del total importe de los sueldos que en el día se pagan a aquellos empleados que se han de suprimir, resulta un ahorro de siete mil trescientos noventa pesos, que pueden aplicarse para la subsistencia de los Ingenieros mineralógicos.

También han de quedar bajo la dirección de estos las salinas y fábricas de salitres y pólvora, de cuya disposición resulta otro ahorro semejante al de la Casa de Moneda en los empleos suprimidos. Este ahorro, que asciende a siete mil pesos anuales, puede aplicarse para la subsistencia del Cuerpo que lo produce.

Según lo que observó el Barón de Humboldt, y refiere en su Memoria que he citado en el cuerpo de este discurso, se puede asegurar sin exageraciones que en las salinas de Zipaquirá se malbarata lo menos un real en cada arroba, por la falta de economía en jornales y combustible; reformado este desperdicio, en virtud de manejarse por inteligentes, se podrá, sin perjuicio de la Real Hacienda, y con ventaja de esta, asignar a beneficio del Cuerpo mineralógico medio real en cada arroba de sal que se labre, y ascendiendo el número de arrobas a doscientas mil, resulta una renta de doce mil quinientos pesos.

Todos estos ramos, lejos de disminuirse, deben aumentarse, y con ellos el ingreso a favor de los Ingenieros; pero como el sueldo de estos es fijo, todo el aumento queda a favor de la Real Hacienda, que también debe aprovechar el exceso de los arbitrios sobre los gastos, para cuya manifestación resumiré a las anteriores partidas:

	Pesos
Primeramente de la contribución de los mineros ... ..	7.500
Del feble de las Casas de Moneda ... ..	3.000
Ahorro de sueldos de la Casa de Moneda ... ..	7.390
Ahorro de sueldos de Salinas y Pólvora ... ..	7.000
Renta sobre la economía de jornales y combustible en las Salinas de Zipaquirá ... ..	12.500
Suma total ... ..	37.390
Costo del Cuerpo de Ingenieros ... ..	28.010
Renta a favor de la Real Hacienda ... ..	09.380

El escrito anterior con sus anexos es tomado del libro *La Expedición Botánica*, por el doctor Diego Mendoza Pérez.

